

La cadena productiva del sector granario

Dr. Abog. Eduardo Leguizamón*

La dieta y el comercio mundial

Para poder definir las necesidades de la organización sanitaria es necesario previamente definir cuales son los alimentos principales que componen la dieta humana, los cambios que están ocurriendo en la actualidad en lo que hace al contenido de la dieta y su futuro.

En esta materia los cambios ocurridos en las últimas dos décadas son importantes y marcan una tendencia; no son bruscos pero parecen ser muy sostenidos en el tiempo. El cambio más significativo lo constituye la incorporación de las carnes blancas a la dieta de millones de seres en el continente asiático, con su correspondiente impacto en las necesidades de suministro de cereales forrajeros y proteínas vegetales.

Cuadro N° 1 FAO, Abril de 2000

De la década de los años '70 a la década de los '90 el consumo per cápita de carne blanca se duplicó, en tanto el consumo de carne bovina sufrió una merma de aproximadamente el 10 %. Simultáneamente las industrias avícolas se modernizaron y estandarizaron en lo que hace a la composición de los alimentos balanceados. Estos hechos dieron lugar a un aumento exponencial de la demanda de harina de soja. El otro sector muy dinámico de la alimentación mundial es el de los aceites vegetales; de la década del '70 a la década de los '90 el consumo mundial per cápita aumentó algo más del 50 %.

*Empresario agropecuario

Cuadro N°2 FAO , Abril de 2000

Tomando como referencia la misma fuente (FAO) las proyecciones para el año 2015 indican que nuevamente las carnes blancas y los aceites vegetales serán los dos sectores más dinámicos de la composición de la dieta mundial, en tanto los cereales para consumo humano aumentarían en el período 1996 - 2015 un modesto 3 %. El arroz se mantendría sin cambio como consecuencia de su reemplazo en Asia por una mayor proporción de consumo de carne blanca. Estos son los cambios más relevantes en lo que hace a la composición de la dieta de la población mundial.

Cuadro N° 3 USDA Octubre de 2001

En lo que se refiere al comercio mundial, los porcentajes del comercio en relación al consumo total son altos en trigo y en cereales forrajeros. En el primero de 560 millones se comercializan 100 millones y en los segundos de 680 millones se comercializan 60 millones. En cambio, es mínimo en el caso del arroz, de 400 millones de arroz base descascarado se comercializan sólo 20 millones y es también muy pequeño en el caso de las carnes.

La conjunción de ambos elementos: el cambio en la composición de la dieta de la población mundial y la composición del comercio mundial de las principales materias primas que dan lugar a los alimentos finales, nos conduce a la conclusión que revestirá

particular importancia la política comercial argentina en materia de los cereales y las proteínas que dan lugar a las carnes blancas y a las semillas oleaginosas que dan lugar a los aceites vegetales.

Estas políticas deben ser priorizadas y en ningún caso deberían ser materia negociable en particular con la Unión Europea, cuando como en el pasado, nos han ofrecido alguna cuota de carne roja contra la convalidación tácita de la estructura de subsidios a la producción de cereales forrajeros.

Principales importadores y exportadores

Si bien existe un común denominador y es que los países desarrollados son exportadores de alimentos, en tanto los países subdesarrollados son importadores, la composición varía según las distintas mercaderías.

En el caso del trigo los principales exportadores son la Unión Europea y Estados Unidos y debemos efectuar una especial mención a la irrupción de Rusia y Ucrania en el mundo. Los principales importadores con excepción de Japón y Corea lo constituyen todos países subdesarrollados.

En cereales forrajeros si bien la Unión Europea es también un exportador neto, el dominio de Estados Unidos es total. De los 122 millones de toneladas que se exportan 56 millones las exporta Estados Unidos. En este rubro la Argentina juega un rol preponderante ya que es el segundo exportador de cereales forrajeros.

En esta categoría el cultivo más eficiente, el maíz, desplazó a los menos eficientes tales como el sorgo y la cebada forrajera. En los programas

de investigación de los criaderos de semillas en el mundo, a estos dos cultivos cada día se les adjudican menos recursos. Encontramos aquí una similitud en la eficiencia de las carnes blancas respecto a las carnes rojas en un proceso de desplazamiento que pareciera ser sostenido e irreversible.

La situación de la Argentina en el contexto agroalimentario mundial

Hemos visto someramente que el principio de eficiencia y productividad condujo a una concentración de los alimentos que expresados en forma de materia prima se tradujo en un incremento muy fuerte en la producción de cereales forrajeros y semillas oleaginosas y dentro de ellos en particular del maíz, la soja y la palma.

La incorporación de las carnes blancas a la dieta humana provocó la necesidad del suministro de proteínas vegetales que encontraron en la soja su fuente más eficiente; en el caso de los cereales forrajeros fue el maíz y en el de los aceites vegetales ha sido el aceite de palma. Es de resaltar que este último, no obstante estar compuesto mayormente por el ácido palmítico que es un ácido graso saturado que tiene más similitud con las grasas animales que con los aceites vegetales, desplazó al aceite de soja que a su vez afectó a los de colza y girasol. Hoy el comercio mundial de aceites vegetales es de 35 millones de toneladas de los cuales 17 millones lo constituye el aceite de palma, le sigue el aceite de soja con 7 millones y el resto lo componen los demás aceites.

No tenemos presente ningún otro ejemplo tan categórico en el mundo como el de la eficiencia del cultivo de palma que con la capacidad de producir 6 toneladas de grasa por hectá

rea logró desplazar en base a la competitividad en el precio a aceites de muy superior calidad. Esto nos conduce nuevamente a la afirmación que ya efectuamos, de que los grandes cultivos que predominan por su eficiencia y en los cuales la Argentina es competitiva, no pueden ni deben ser materia de negociación alguna. Nos referimos específicamente al maíz, al trigo y a la soja.

La incorporación de la Biotecnología

La biotecnología es de particular importancia ya que el proteccionismo europeo a utiliza con un claro objetivo proteccionista.

La biotecnología en materia vegetal tiene tres objetivos de distinta naturaleza; el primero el de mejorar la productividad de los cultivos que es el objetivo que hasta el momento tanto éxito ha tenido, el segundo el de modificar la calidad del producto pero hasta el momento las empresas que se orientaron en esta dirección han fracasado. El fracaso no ha sido del punto de vista científico sino comercial. No existe mercado dispuesto a pagar una prima por estos elementos tales como el aceite de soja con alto contenido de ácido oleico y si alguna vez se logró un sobreprecio la falta de elasticidad de estas demandas minúsculas a nivel mundial hacen que la oferta las sature.

El tercer objetivo, seguramente el más ambicioso y que impactará la creación de energía renovable en el mundo es el de actuar sobre los mecanismos fisiológicos de la planta que modifican el rendimiento. Volviendo a la primera categoría, los primeros eventos: la soja resistente al glifosato y el maíz resistente a insectos, en ambos casos la Argentina ha

resultado particularmente favorecida ya que dada su latitud las malezas perennes tales como el gramón, el sorgo de Alepo y el cebollín representaban la limitante más grande a la productividad.

La respuesta del proteccionismo europeo fue inmediata. No obstante que se trata de eventos científicamente viejos (son de fines de la década del '80) investigados y aprobados por todas las entidades sanitarias del mundo, creó el principio llamado precautorio que no solo es una afrenta a las ciencias exactas sino que es una monstruosidad jurídica ya que se permite el ejercicio de un derecho "por si acaso".

La segunda reacción europea que fue la pretensión del "etiquetado" es también científicamente insostenible, ya que pretende discriminar contra un producto que como en el caso de la soja resistente al glifosato es más saludable que la soja convencional, ya que esta última es tratada con herbicidas de poder residual tales como las sulfonilureas. Si fueran sinceros en el tema del etiquetado se preocuparían en informar a la población europea con que herbicidas, insecticidas y por sobre todo fungicidas es tratado el trigo europeo.

La Unión Europea ha utilizado permanentemente el tema sanitario con un objetivo proteccionista y para-arancelario.

El tercer concepto que desarrolló el proteccionismo europeo fue el de la "trazabilidad" o rastreabilidad que también tiene un objetivo discriminatorio.

El principio precautorio, la trazabilidad y el etiquetado son componentes de restricciones al comercio mundial y a nuestra competitividad. A ello debemos sumar que el proteccionismo europeo buscó influenciar a la opinión

pública a través de las instituciones ambientalistas. En esta lucha el SENASA debería tener una fuerte participación. El hecho de que hoy hay un componente científico muy fuerte en la discusión reafirma la necesidad de la participación del SENASA en los organismos internacionales.

Por otra parte a la debilidad de nuestro servicio exterior se le contraponen un SENASA que hoy tiene una conducción fuerte que permitirá que este organismo libere la lucha que el país necesita no sólo para defender nuestros productos en el exterior sino

también para tomar medidas de represalia contra los productos alimenticios extranjeros provenientes de aquellos países que discriminan contra nuestra producción. No podemos olvidar que el ingreso de la Argentina a la Organización Mundial de Comercio destruyó a la mayoría de nuestras industrias manufactureras y el hecho de que la agricultura no esté incluida dentro de esta Organización la ha hecho vulnerable a los subsidios estadounidenses y europeos.

Muchas gracias.

	1964/66	1974/76	1984/86	1995/97	2015	2030
World	24.1	27.4	30.7	34.7	40.0	44.0
Developing countries	10.2	11.3	15.5	23.1	30.0	35.0
excl. China	11	12.1	14.5	17.4	21.9	26.2
excl. China and Brazil	10.1	11	13.1	15.0	19.4	23.6
sub-Saharan Africa	9.9	9.5	10.2	9.7	11.6	13.6
Near East/North Africa	11.9	13.7	20.5	20.0	26.6	32
Latin America and Caribbean	31.7	35.6	39.7	48.5	55.8	66
excl. Brazil	34.1	37.5	39.6	41.8	50.2	56.7
South Asia	3.9	3.9	4.3	5.5	8.2	11.8
East Asia	8.7	10	17	33.3	47.2	55
excl. China	9.4	10.8	15.1	22.3	30.5	37.7
Industrial Countries	61.5	73.6	81	86.5	93.0	97.0
Transition countries	42.5	60	65.8	49.4	61.0	69.0
Memo item						
World excl. China	28.5	32.5	34.2	33.7	36.4	39.2
World excl. China and Transition countries	26.4	28.9	30.5	32.1	34.5	37.2
Per caput meat by type						
World						
Bovine meat	9.9	11	10.4	9.6	10.2	10.6
Ovine and caprine meat	1.8	1.6	1.7	1.8	2.3	2.6
Pigmeat	9.1	10.2	12.2	13.7	14.8	14.9
excl. China	9.7	10.8	11.3	10.2	9.9	9.8
Poultry Meat	3.2	4.6	6.4	9.5	12.9	15.7
Developing countries						
Bovine meat	4.1	4.3	4.8	5.6	6.9	7.7
Ovine and caprine meat	1.2	1.1	1.3	1.7	2.1	2.5
Pigmeat	3.7	4.1	6.5	9.7	11.5	11.9
excl. China	2.2	2.4	2.9	3.3	4	4.6
Poultry Meat	1.2	1.8	2.9	6.2	9.5	12.4
excl. China and Brazil	1.2	1.9	3.2	4.9	7.5	10

Kg/person/year	1964/66	1974/76	1984/86	1995/97	2015	2030
World						
Cereals, food	147	151	168	171	176	177
Cereals, all uses	283	304	333	322	335	346
Roots and tubers	83	80	68	68	71	74
Sugar (raw sugar eq.)	21,3	22,6	23,4	23,1	25,1	26,6
Pulses, dry	8,6	6,8	6,4	6	6,1	6,2
Vegetable oils, oilseeds and products (oil eq.)	6,3	7,2	9,4	11	13,6	15,8
Meat (carcass weight)	24,1	27,4	30,7	34,7	40,2	43,8
Milk and dairy, excl. Butter (fresh milk eq.)	74	75	78	76	82	91
Other food (Kcal/person/day)	209	216	235	268	280	290
Total food (Kcal/person/day)	2357	2429	2643	2760	2960	3100
Developing countries						
Cereals, food	141	149	170	172	178	178
Cereals, all uses	183	200	232	249	268	280
Roots and tubers	76	77	62	65	69	74
Sugar (raw sugar eq.)	14,2	15,6	18,8	20,3	23,2	25,3
Pulses, dry	10,8	8,3	7,6	6,9	6,8	6,8
Vegetable oils, oilseeds and products (oil eq.)	4,7	5,2	7,5	9,4	12,4	14,8
Meat (carcass weight)	10,2	11,3	15,5	23,1	30,1	34,6
Milk and dairy, excl. Butter (fresh milk eq.)	28	30	37	42	53	67
Other food (Kcal/person/day)	120	129	156	215	233	247
Total food (Kcal/person/day)	2053	2145	2433	2626	2860	3020

Commodity	Output	Total Supply	Trade 2/	Total Use	Ending Stocks
	Foreign 3/				
Total grains 4/					
1999/00	1,538.98	1,977.97	192.95	1,622.30	444.53
2000/01 (Est.)	1,489.60	1,928.61	176.26	1,610.05	406.71
2001/02 (Proj.)					
September	1,508.86	1,914.30	179.68	1,640.76	361.77
October	1,512.30	1,913.77	179.09	1,642.61	360.62
Wheat					
1999/00	523.63	669.77	105.51	557.13	142.29
2000/01 (Est.)	518.49	658.33	94.91	552.17	135.05
2001/02 (Proj.)					
September	516.88	649.14	99.97	560.44	117.27
October	517.92	650.52	100.47	560.03	118.39
Coarse grains 5/					
1999/00	613.40	774.22	66.19	670.44	160.17
2000/01 (Est.)	581.39	738.84	60.40	660.47	135.03
2001/02 (Proj.)					
September	604.04	740.87	59.00	679.33	118.49
October	607.66	740.24	57.91	681.55	117.55
Rice, Milled					
1999/00	401.96	533.98	21.25	394.72	142.06
2000/01 (Est.)	389.72	531.44	20.95	397.42	136.63
2001/02 (Proj.)					
September	387.93	524.29	20.71	400.99	126.02
October	386.72	523.00	20.71	401.03	124.68

USDA, Octubre de 2000